

Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

Vol. 3 Núm. 5 Julio-Diciembre 2023

ISSN: 2683-3255



UANL®

CENTRO
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

Transdisciplinar
Revista de Ciencias Sociales

“¡No es sequía, es saqueo!”

Propaganda y movimiento social durante
la crisis hídrica en Monterrey, México,
desde el sentido común de Gramsci

“It’s not drought, it’s looting!”

Propaganda and social movement during the water crisis
in Monterrey, Mexico, from Gramsci’s common sense

Luis Alejandro Martínez-Canales
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en
Antropología Social (CIESAS) Noreste.
Monterrey, Nuevo León, México
<https://orcid.org/0000-0001-7032-958X>

Fecha entrega: 23-01-2023 Fecha aceptación: 21-06-2023

Editor: Beatriz Liliana De Ita Rubio. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2023, Martínez Canales, Luis Alejandro. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar3.5-74>

Email: alejandro.mtzcanales@gmail.com

“¡No es sequía, es saqueo!” Propaganda y
movimiento social durante la crisis hídrica
en Monterrey, México, desde el sentido común
de Gramsci.

“It’s not drought, it’s looting!” Propaganda
and social movement during the water crisis in
Monterrey, Mexico, from Gramsci’s common sense.

Luis Alejandro Martínez-Canales¹

Resumen: Se propone el sentido común (*sensu comune*) de Antonio Gramsci para aproximarse a las «certezas» en las informaciones sobre la emergencia hídrica en Monterrey, México, durante 2022. El *sensu comune* se presenta como un cúmulo de conocimientos que proporciona una certidumbre paradójica frente a sucesos que descomponen la rutina urbana. El cuestionamiento guía es si la coyuntura noticiosa del déficit de agua daría pie, en el largo plazo, a un movimiento social que suponga un sentido común diferente al gubernamental hegemónico. Se analiza la información aparecida en medios masivos, ofrecida por autoridades, y la originada en redes sociales y actos públicos del “Frente de Organizaciones Ciudadanas por la Defensa del Agua NL”. Se describe el escenario de incertidumbre metropolitana como una circunstancia que

1 Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Noreste. Monterrey, Nuevo León, México. alejandro.mtzcanales@gmail.com

acogería colectivos de mayor convocatoria para fraguar un pensamiento y acciones frente a fenómenos que como el desabasto de agua, ponen en riesgo la gobernabilidad de la población.

Palabras clave: Sentido común, escasez de agua, contingencia de vida, colectivos urbanos, medios masivos

Abstract: Antonio Gramsci's common sense (*senso comune*) is proposed to approach the "certainties" in the information on the water emergency in Monterrey, Mexico, in 2022. The *senso comune* is an accumulation of knowledge that provides a paradoxical certainty against events that disrupt the urban routine. The guiding question is whether the news situation of the water deficit would give rise, in the long term, to a social movement that assumes a different common sense from the hegemonic one. The article analyzes the information that appeared in the mass media, offered by authorities, and the information posted on social networks and disseminated in public events by the "Frente de Organizaciones Ciudadanas por la Defensa del Agua NL". The scenario of metropolitan uncertainty is described as a circumstance that would embrace groups of greater convocation to forge thinking and actions against phenomena that, such as the shortage of water, put the governability of the population in the struggle.

Keywords: Common sense, water scarcity, life contingency, urban groups, mass media

Introducción

Durante 2022 Nuevo León vivió una larga temporada de sequía, tal vez no tan extraordinaria como el desabasto de agua potable que padeció la zona metropolitana de Monterrey (ZMM), entre marzo y septiembre de ese año.² Desde febrero las entonces entrantes autoridades estatales alertaron sobre el bajo nivel de las tres presas que surten del vital líquido la metrópoli; informaron que comenzaría una campaña de racionamiento que suspendería el suministro un día a la semana por zonas y municipios.

Sin embargo, los cortes fueron prácticamente a discreción, impidiendo que la población planificara su consumo diario. La errática estrategia oficial se acompañó de decenas de pipas que repartieron el vital líquido por cientos de colonias; compañías que venden agua en garrafón se unieron a la tarea gubernamental de repartirla gratuitamente, tratando así de contrarrestar los reclamos de la ciudadanía sobre el desmedido usufructo del recurso por parte de éstas.

Aunque para inicios de septiembre de 2022 la circunstancia pareció superarse, el riesgo de un nuevo episodio permanece. El abasto de agua de Nuevo León “está agarrado con pincitas”, declaraba el director general de la Cuenca del Río Bravo de la Comisión Nacional de Agua (Conagua) en noviembre del mismo año. Advertía que “si el agua de [las presas] La Boca y Cerro Prieto se sigue usando como hasta ahora, el vital líquido alcanzaría hasta marzo o abril de 2023” (Cavazos & Pérez,

2 La ZMM se integra por los municipios de: Apodaca, García, General Escobedo, Guadalupe, Juárez, Monterrey, San Nicolás de los Garza, San Pedro Garza García y Santa Catarina (Gobierno de Nuevo León, 2020).

2022). En los últimos días de 2022, el mismo organismo matizaba enumerando acciones para garantizar el abasto “y avanzar hacia el equilibrio hídrico de las cuencas” (ABC, 2022). Destacaban la “restitución hidráulica” de arroyos, la perforación de pozos exploratorios y la construcción de un segundo acueducto en el embalse “El Cuchillo”; así también mencionaba el proyecto de la presa La Libertad, que llegaría a unirse a las tres actuales (ídem).

Sobre los responsables del desabastecimiento se sucedieron señalamientos no del todo nuevos, si consideramos que los destinatarios eran conocidos y se repetían de otros acontecimientos de dominio público: la población acusando al gobierno de falta de planeación y de contubernio con industrias favorecidas con un suministro preferencial, funcionarios estatales subrayando el uso inadecuado de la población y acusando al gobierno anterior por no haber tomado acciones preventivas.

Los posicionamientos que aparecieron durante semanas en medios regionales y nacionales, así como en redes sociales, partían de tales acusaciones reproducidas como «certezas» a través de las cuales, por un lado, la población en general suele opinar sobre los problemas que aquejan a Monterrey³ provenientes, según su perspectiva, de la corrupción e ineficiencia del gobierno; y, por el otro, las autoridades justificando las desavenencias como resultado de decisiones y hechos que competen a todos.

Algunos colectivos civiles hicieron suyo el reclamo ciudadano bajo la consigna “No es sequía, es saqueo”. El autodenominado “Frente de Organizaciones Ciudadanas por

3 ZMM, Monterrey y metrópoli aparecerán como sinónimos. Cuando haga referencia al municipio de Monterrey, así lo aclararé.

la Defensa del Agua NL” (FOCDA)⁴ irrumpió pocas semanas después del aviso sobre el racionamiento. El Manifiesto publicado en redes sociales confrontaba la versión oficial:

Las últimas semanas nos han inundado con noticias sobre la falta de agua, pero hay una pregunta que permanece, en el mejor de los casos, contestada vagamente ¿Por qué no hay agua en Nuevo León? A veces pasa completamente a segundo plano en un intento de hacer ver la escasez de agua como una cuestión enteramente natural y en otros casos, se culpabiliza a la persona promedio. Pero sin duda hay una tercera vía para darle respuesta a este cuestionamiento: no es sequía, es saqueo (Manifiesto FOCDA, 28 de marzo de 2022).

Para el Frente, continúa el Manifiesto, la pregunta clave es “¿Quiénes son los dueños del agua en México?”, pues “ni la escasez tiene un origen meramente natural ni las personas de a pie cargan con la culpa”. Agregan: “¿A qué hace caso un gobierno como el nuestro, al poder económico o al pueblo?”. El FOCDA aseguraba que la falta del líquido partía de una selectiva regulación en la que refresqueras y embotelladoras tienen prioridad sobre la población.

Esta declaración sobre la gestión del agua es una «certeza» constituyente del sentido común metropolitano respecto a sus actores y políticas, que, desde luego, no son exclusivas de Nuevo León. Su penetración en la población, aún insuficiente para pensar en una mayor convocatoria, resultó positiva pues patentizó que el agua no es un recurso priorizado para sus habitantes:

Coca Cola, las cerveceras, [la acerera] Ternium, entre otras empresas...estamos reunidos aquí para ponerles un alto...nos

4 En adelante Frente o FOCDA

están queriendo culpabilizar a nosotros, gente de a pie, por la escasez que no es ni una escasez: ¡es un saqueo de toda nuestra agua! Nosotros no somos responsables de lo que está pasando, los responsables están en Agua y Drenaje [de Monterrey], el arquitecto Juan Ignacio Barragán [director general de esa dependencia]... ¡son ellos los que están acabando con toda nuestra maldita agua! (Mitin FOCDA, 5 de junio de 2022).

La aseveración fue catapultada por la inercia de noticias, datos que suelen pasar inadvertidos o no se consideran materia informativa, aparecieron indiscriminadamente; sucedió con el ofrecimiento del gobierno federal de “estímulos fiscales” a las empresas que cedieran agua para consumo doméstico, empresas algunas que lograron concesiones entre “2009 y 2020” con vencimiento hasta “2034” (El Financiero, 28 de junio de 2022). En la misma publicación se ofrecían porcentajes: del total del agua extraída de fuentes subterráneas (“4 mil 895 litros por segundo”), “el 60 por ciento se destina al público urbano; 32.3 por ciento a la industria;⁵ 4.1 por ciento a servicios y 3.5 por ciento al uso agrícola”.

Los datos que no se leían en los comunicados del gobierno del estado, los presentaba la Conagua con especificaciones relevantes: “La producción de acero, cerveza, refrescos, carbonato de sodio, embutidos, carbón, aceites, azúcar, la industria inmobiliaria” acaparan el agua en Nuevo León, asimismo “34 personas físicas”, entre empresarios y exgobernadores (Ramírez, 2022, párr. 1). En la misma nota, un vocero del FOCDA lamentaba:

5 Este 32 por ciento repartido “entre más de un centenar de empresas, las cuales acaparan 49 millones 960 mil 285 metros cúbicos de agua” (El Financiero, 18 de junio de 2022).

“Mientras, la ciudadanía sufre por “tandeos”⁶ del vital líquido que les llega de madrugada e insuficientemente” (ídem).

Además de la estadística, espacios noticiosos en la red comenzaron a tomar testimonios y posicionamientos del Frente. Los voceros recordaban que si bien los últimos dos años la lluvia estacional no alcanzó el promedio, resultaba “extraño” que “en apenas siete meses la presa de La Boca” se secara, cuando durante julio de 2020 estaba por encima de su capacidad con riesgo de sobrellenado (Ramírez, 2022).

Si el estado no es capaz de regular el agua, si los empresarios son los héroes del cuento “donando” de sus fuentes como quieren pintarlo, y si las embotelladoras se dedican a vender agua ¿cuál es el siguiente paso en un gobierno como el nuestro? la privatización (párr.6).

El desabasto de agua, en efecto, encontraba algunas de sus razones en la falta de prevención de distintos gobiernos. En particular se señalaba a los dos más próximos, el sexenio 2009-2015, cuyo gobernador fue Rodrigo Medina de La Cruz, y el 2015-2021, que tuvo como mandatario a Jaime Rodríguez Calderón.

Entre 2011 y 2012 ocurrió el que, hasta entonces, fue considerado como el periodo de sequía más severo de los últimos 50 años en la entidad (Vargas, 2022).⁷ En ese periodo, la población que se vio afectada por el desabasto de agua fue, principalmente,

6 Distribución de agua de riego alternativamente o por tandas. Diccionario de la Real Academia Española. Aunque también se aplica a la distribución de agua para uso urbano, como en este caso. Nota de la editora.

7 Durante 2011 se registraron pérdidas en más 40 mil hectáreas de cultivos, así como la muerte de más de 9 mil cabezas de ganado (Vargas, 2022).

la del sur de Nuevo León, de características rurales en su mayoría (ídem). Durante el sexenio del gobernador Medina, emergió el proyecto “Monterrey VI”, cuyo propósito era traer agua desde el río Pánuco, en el norte de Veracruz, y garantizar con ello el abasto para la ZMM. El proyecto, que incluía un acueducto de más de 500 kilómetros de largo, también beneficiaría a Tamaulipas, entidad limítrofe (IAGUA, 2014). Acusaciones de corrupción que, a la fecha, no han ocasionado acciones legales, indujeron al gobernador Rodríguez a desestimar esta obra, aunque sin tomar otras acciones preventivas. Acaso la propuesta de la nueva presa “Libertad” (que durante 2023 seguía en construcción) parecía evidenciar la atención gubernamental a una potencial situación de emergencia como la que sobrevino en 2022.⁸

En agregado a las declaraciones que buscaban respaldar la inoperancia de pasadas administraciones, el gobierno del estado se apresuraba a retomar el argumento de la anormal sequía: “Para los que no creen en el cambio climático, aquí están las consecuencias”, justificaba Samuel García Sepúlveda, gobernador de Nuevo León;⁹ “Esto es claramente el resultado del cambio climático: una zona semidesértica se vuelve más seca” (Boyle, 2022, párr.7). La declaración sucedía cuando algunas colonias de Monterrey llevaban ya “50 días sin agua corriente” (ídem).

Mítines y marchas, además de publicaciones en redes sociales, fueron la base para que el FODCA confrontara los

8 Durante 2018, un nuevo problema de desabasto en la región del sur de Nuevo León ocasionó acciones emergentes para restituir el servicio de agua a más de 7 mil personas, aunque no significaron toma de decisiones de más largo plazo (El Universal, 2018).

9 Sexenio 2021-2027.

argumentos oficialistas; ya fuera en la explanada de palacio de gobierno o en otros sitios públicos, demandaba la restitución inmediata del suministro. Aunque su forma de manifestarse era desagradable para algunas personas que veían interrumpida su jornada por el paso de una marcha o se incomodaban por las denuncias a viva voz que a veces incluyeron palabras altisonantes, el mensaje representaba una «certeza»: la mala administración gubernamental y el acaparamiento del sector empresarial habían sido la causa de la falta de agua. Aun así, la desigual aparición en medios masivos de las posturas defendidas por el Frente, más la situación de incertidumbre e inseguridad que caracteriza a Monterrey, favorecieron la versión del gobierno y la negociación en detrimento de la identificación de responsables como se exigía. Las «certezas» son un elemento empírico clave para pensar conceptualmente, como explicaré en breve.

Propósito, trabajo empírico y bases teóricas

El cuestionamiento que guio mis indagaciones es si el déficit de agua provocó la emergencia de un movimiento que cuenta con el alcance y penetración para la instauración de un sentido común diferente al gubernamental de características hegemónicas. Complementariamente, cabe preguntarse qué aspectos contenidos en el reclamo y demandas de la población, congregadas por el Frente, son muestras del buen sentido (*buon senso*) inmerso en el conglomerado de ‘verdades’ o conocimientos del sentido común preponderante.

El propósito vigente de la investigación es proponer ambos conceptos, sentido común y buen sentido (Crehan, 2016;

Gramsci, 1984), para aproximarse a fenómenos cuya influencia socava y modifica, de forma ambivalente, la rutina poblacional, a la vez que condiciona su situación de incertidumbre como característica primordial de la vivencia en las grandes ciudades.¹⁰

Respecto al registro que efectué, éste valoró un atributo evidente en los medios: informaciones muchas de las cuales se repetían, aunque con diversos matices. No obstante que el número de notas revisadas fue mayor que el consignado en este artículo, elegí aquellas cuya sintaxis y redacción ofrecían claridad y precisión, independientemente de su veracidad u objetividad.¹¹ Por otra parte, aunque fue evidente la profusión de las versiones oficiales, el cometido no era dilucidar entre notas producto del genuino interés periodístico frente a boletines de prensa, muchas veces, transcritos por el reportero encargado de la fuente. De la misma manera, tampoco me propuse rastrear evidencias que soportaran la denuncia del Frente (ni de ningún otro actor) acerca de la desigual cobertura.

Desde una perspectiva siempre cualitativa, no realicé juicios de valor sobre la veracidad o imparcialidad de las notas periodísticas o reportajes consultados. Es conocido que ciertos medios, por su cercanía con la fuente gubernamental, pueden

10 El estudio se propone, en el mediano y largo plazo, dar seguimiento a la actividad de los colectivos, más allá de la coyuntura del déficit de agua.

11 Además de la precisión, busqué que los medios citados en el artículo ofrecieran una versión relativamente diversa, a pesar de que el fenómeno que se comunicaba daba pie a la reiteración de actores y sus posturas. La diversidad de fuentes, a lo largo de mi monitoreo, devino en amplitud de detalles como una pauta para el proceso de síntesis informativa que realicé. Otro criterio primordial se fincó en citar distintos medios, aun cuando las notas, en términos generales, repetían datos y declaraciones.

inducir respuestas de manera deliberada, de algún funcionario de gobierno, con distintos fines; a la par, quienes detentan una opinión contraria a la oficial, muy probablemente aleguen falta de probidad u honestidad por parte de las autoridades. Ninguna de las dos situaciones convierte *a priori* una nota o reportaje en “correcto” o “incorrecto”, pero es claro que pueden jugar en favor de una percepción inadecuada de los hechos, que homogeneice los referentes en los que la opinión pública asienta sus comentarios. Es acerca de esto que el artículo explora.

En la lógica de los dos párrafos anteriores, la cantidad y celeridad de la información actualizan la tesis gramsciana del *sensu comune*, respecto a la dificultad de asimilar con detenimiento la deriva de discursos y versiones. Se identifica, no obstante, un hilo conductor cimentado en una tentativa de reconfiguración del sentido común hegemónico nutrido por la propaganda gubernamental, que apelaba a la cordura y a disminuir las tensiones provocadas por el desbordamiento de la situación.

Entre marzo y septiembre de 2022 llevé a cabo un seguimiento en campo y en redes sociales del FOCDA, al que identifiqué como un actor sobresaliente en el debate y conflicto desencadenados por la sequía y el desabasto de agua potable en la ZMM. Conformado por más de 15 organizaciones civiles¹² el Frente congregó la frustración y la incertidumbre que condicionó la rutina metropolitana durante varios meses. Aproveché mítines y marchas que tuvieron lugar en plazas públicas y céntricas avenidas de Monterrey capital, para hacer un registro escrito y de audio del

12 Entiendo por organizaciones civiles (o ciudadanas) cualquier grupo de personas voluntarias y sin ánimo de lucro que operan en favor de ciertas causas de interés común o general; su movilización puede ser local, regional, etc.

posicionamiento, datos y demandas concomitantes. En medios electrónicos de seguimiento a desplegados, entrevistas y ruedas de prensa auspiciados por el gobierno de Nuevo León, en particular Agua y Drenaje de Monterrey, dependencia responsable del suministro de agua en la ZMM. Publicaciones basadas en acciones de los ayuntamientos metropolitanos y de la Conagua también fueron insumo para el inacabado y amplio registro.

Volviendo al Frente, su conformación es diversa por el número de colectivos y, asimismo, por el perfil de quienes los integran. El rango de edad va desde agrupaciones conformadas por jóvenes entre 20 y 30 años, estudiantes y profesionistas, hasta adultos entre 40 y 70 años (hombres y mujeres) dedicados a la docencia y a la abogacía, entre otras profesiones y empleos. Aunque suelen interesarse en distintas problemáticas locales y nacionales, compartieron en el FOCDA su tiempo y recursos.¹³

Como ya adelantaba, la base conceptual recupera el sentido común (*sensu comune*): un cúmulo de conocimientos que proporciona una seguridad paradójica frente a sucesos que descomponen la rutina de la urbe. El sentido común “tiende a creer que lo que existe hoy ha existido siempre” (Gramsci, 1984, pág. 61), aunque sus supuestos se modifican frente a nuevas realidades; posee una base cultural de conocimientos morales e intelectuales “que son asimilados, con frecuencia inconscientemente, a partir del mundo que nos toca vivir” (Crehan, 2016, pág. 184). Estos

13 La identificación individual de las personas adherentes al Frente no es relevante para la parte de la investigación que constituye este escrito. Además, algunos de sus miembros con los que conversé brevemente para cotejar ciertos datos, hicieron hincapié en que las actividades debían reconocerse como del Frente por encima de sus miembros en lo individual.

conocimientos explican esa realidad que durante nuestra infancia concuerda con los lugares y personas con las cuales socializamos: familia, escuela, vecindario; conforme nos adentramos en otras relaciones y entornos, nuestro sentido común “resultará modificado y aumentado”, aunque su mutabilidad no es siempre perceptible debido a que la cotidianidad acapara nuestra atención (ídem).

El sentido común propuesto por Gramsci es “intrínsecamente asistemático” (Crehan, 2016, pág. 84). Se caracteriza como un saber “inmediato, ligado a la resolución de conflictos o necesidades ocurridos en la vida cotidiana”; esta cercanía con el día a día dificulta la reflexión sobre lo que se vive y sus causas, por lo que el conocimiento de una situación dada suele no problematizarse (Bravo, 2006, s/p). Al carecer de una concepción única, el carácter fundamental del sentido común “es el de ser una concepción del mundo disgregada, incoherente, inconsecuente, conforme al carácter de las multitudes” (Gramsci, 1984, p.303). Se trata, asimismo, de una concepción fragmentaria que surge de “la posición social y cultural de las masas de las que es su filosofía” (Crehan, 2016, pág. 85), por lo que su naturaleza es más compleja que la sola potestad por parte de un gobierno.

Gramsci subraya que el sentido común no se relaciona exclusivamente con “las masas”: “En cierta medida, todos vivimos en un mundo con sentido común, solo que no en el mismo: Toda clase social tiene su propio sentido común” (citado por Crehan, 2016, p.85). El sentido común hace concurrir verdades que comparten características, pero “en su conjunto son demasiado múltiples y variadas como para constituir un sistema coherente” (Crehan, 2016, pág. 84). La multiplicidad de

verdades es el resultado de una concepción pluritemporal de la realidad experimentada por las masas, que contiene elementos de conflictos presentes y pasados (Filippini, 2017); todos pasan por el tamiz de una interpretación situada de los acontecimientos de acuerdo con la vivencia de cada persona: los riesgos asumidos debido a la situación de inseguridad; las oportunidades laborales que le han permitido (o no) cierta movilidad social, o su experiencia con la falta de agua a través de los años originada en la fragmentación económica y urbana.

Gramsci no se refiere a las masas en términos peyorativos, empero, acota que una masa humana “no puede distinguirse a sí misma” o “independizarse” si no se organiza, y esta capacidad no es posible sin intelectuales (Crehan, 2016, pág. 66). Por «intelectuales», Gramsci se refiere a sujetos que hagan las veces de dirigentes que logren un nexo entre acciones y pensamiento; se trata de un proceso “largo, difícil, lleno de contradicciones, de avances y retiradas, de desbandadas y reagrupamientos” (ídem), propio de la dialéctica, en este caso, entre el Frente y una población afectada por decisiones de gobierno, pero también por sus propias respuestas y vacilaciones ante la incertidumbre que padecen.

Gramsci observa en las vacilaciones la causa de que no cualquier colectivo trascienda. La complicación sobreviene debido a que las responsabilidades frente a la inequidad que se combate, sólo son asumidas por agrupaciones sin una clara relación con acciones que co-responsabilicen a sectores de la población. De forma análoga (e irónica para el caso esbozado) Gramsci se refiere a las multitudes reunidas circunstancialmente como las que se cubren “durante un aguacero bajo un cobertizo”

(1984, p. 153), sin estar compelidos en la resolución de sus problemas.

La contingencia o incertidumbre da lugar a reacciones en las que cunden la indolencia y los prejuicios. A través de estos aspectos negativos presentes en el sentido común se determinan las formas para la incorporación de las masas al “Estado en sentido amplio” (Casas, 2022, s/p): “actividades económicas, políticas e ideológicas” que un gobierno o una clase dirigente justifican como imperativas, “obteniendo para ello el consenso, activo o pasivo” de la opinión pública (*idem*).¹⁴

Emprender campañas con todos los recursos con los que cuenta a su disposición un gobierno, despliega indefinidamente relatos que explican una situación límite sin perjuicio del poder que ostenta. Inducir en la población la urgencia de modificar el consumo doméstico de agua cae en terreno fértil, un conjunto de ideas y criterios hegemónicos se van arraigando como sentido común en las masas, reproduciendo las desigualdades existentes e interiorizándolas como la realidad posible, sin alternativas viables salvo por un cambio en su actitud (Casas, 2022).

En circunstancias como las descritas, el sentido común es un espacio toral de lucha para superar «certezas». Para los sucesos en que me centro, franquear las verdades preponderantes implica una colectividad cuyo lenguaje y demandas sean reconocidos por quienes se sienten o se perciben como afectados; los mensajes

¹⁴ Entiendo por opinión pública, una forma de pensar compartida por una población (las masas para este caso) acerca de un tema o problema (social, cultural, político, etc.) que les es de interés. El interés puede surgir de las implicaciones que el fenómeno en cuestión tiene para dicha población y/o inducida por una estrategia de comunicación o propaganda.

deben ser cercanos a la vivencia de la gente que padece la falta de agua potable. Los comunicados en redes sociales y los compartidos a pie de calle deben compatibilizar con el buen sentido (*buon senso*) que forma parte del sentido común de los estratos sociales que soportan en mayor magnitud coyunturas como la presentada en Monterrey durante 2022.

Como lo he enunciado ya, el sentido común puede representarse como un conjunto de certezas que incluyen pensamientos y posturas de dudosa veracidad; pero también contiene lo que Gramsci denomina *buon senso*. El sentido común no es solamente un ente que debe transformarse en beneficio de la sociedad, es, igualmente, un conjunto de conocimientos y verdades que un gobierno o una clase élite defenderán para garantizarse el control de la opinión pública y la perseverancia en el poder, si bien este cometido nunca ocurre de forma absoluta (Crehan, 2016). Lo que Gramsci identifica como *buon senso* es un conocimiento de otra naturaleza, más real en tanto puede relacionársele con una ética fundada, por ejemplo, en una solidaridad más reflexiva que mecánica, asumida desde un posicionamiento que supere el axioma en el que descansa la elección de ayudar. Es esta posibilidad, establecida conscientemente, la que puede confrontar la permanencia de un sentido común hegemónico.

La hegemonía es otro concepto tratado por Gramsci, íntimamente relacionado con el *senso comune*. A diferencia del dominio (también dilucidado por el pensador sardo), cuya forma de control reside en la coerción y la fuerza física, la hegemonía permite a un gobierno alcanzar consensos basados en una negociación – desigual por antonomasia – con una diversidad de detractores

como pueden ser los grupos civiles.¹⁵ La capacidad de comunicar de un gobierno logra que sus mensajes alcancen cualquier espacio informativo, esto opera en favor de la díada “coerción-consenso en función de un “nosotros-ellos” como garante de las formas imperantes” (Puentes & Suárez, 2016, pág. 451).

El sentido común comprende un proceso dentro del que coexisten la coerción, la violencia, y formas de resistencia y, al mismo tiempo, una aceptación (explícita o implícita) de prácticas gubernamentales de sujeción, así como “un conformismo social y una subordinación más o menos voluntaria que, a la larga, se hace legítima”; tal consenso da “sustento simbólico y físico al acto mismo de la dominación” (Puentes Cala & Suárez Pinzón, 2016, pág. 451).¹⁶ La subordinación desde la mirada gramsciana parte del individuo como “ser estratificado” compuesto por elementos “estrictamente individuales junto con otros socialmente determinados” en un continua tensión que reproduce la circunstancia de una sociedad dividida (Filippini, 2017, pág. 108).

En este complejo escenario emergen colectivos que intentan organizar otro tipo de significados recuperados de sectores de población a los que ellos mismos pertenecen, rescatando, a la par, un papel en el ejercicio del poder (Puentes & Suárez, 2016). En

15 La tesis gramsciana históricamente parte de la “descorporativización del proletariado” y la cimentación de “alianzas que incluyan a todos los que tienen similar situación de explotación” con el fin de fundar una “nueva hegemonía” (Alvarez Gómez, 2016, pág. 153).

16 Gramsci veía en el conformismo una tendencia que estandariza el modo de pensar y de actuar, obligando a la “voluntad colectiva” a actuar bajo el impulso emergente “de un héroe, de un hombre representativo” que aprovechaba “factores extrínsecos” que se componen y descomponen continuamente (1984, p. 153).

medio del caos que representa la carencia de agua, surgen voces exigiendo que se garantice el servicio a hospitales y escuelas por ser instituciones que albergan personas con una necesidad inmediata y vital; otros subrayan las desiguales condiciones entre distintas colonias y municipios, opinando que el agua debe ser primero para personas de clase social pobre que no tienen otra manera de hacerse del líquido si no es mediante la tubería que llega a su casa. Estas manifestaciones pueden considerarse como ejemplos del *buon senso* radicado dentro de la confusión consustancial al *senso comune*.

Gramsci sostiene que este tipo de alusiones a la particular contingencia de ciertos grupos poblacionales, son insumos potenciales para crear movimientos de oposición que logren revertir decisiones de la autoridad. El buen sentido alberga hechos “cuya “verdad” no precisa evidencia” (Crehan, 2016, pág. 10): atiendan primero a los hospitales y lleven agua a los más pobres, son ideas perennes a las que agrupaciones que quieran organizar acciones de solidaridad o de defensa deben prestar atención; serían un punto de partida en sus afanes de convocar nuevos adeptos a través de un discurso político alternativo, afín a causas sociales concretas.

¿Son movimientos o agrupaciones como a los que me refiero potencialmente «intelectuales» de las masas? ¿Su propósito explícito es actuar en consecuencia con esas masas?, Este artículo no define a los colectivos como intelectuales, pero sí analiza una situación que genera conjeturas al respecto.

Sequía versus saqueo en una urbe contingente

Como he argumentado antes, la vivencia de problemas y complicaciones de las personas son, en principio, condicionadas individualmente; así lo es la subjetividad que nace de las experiencias

de vida y de las condiciones bajo las que ésta se desarrolla. Cada estrato social así como posee un sentido común, de acuerdo con Gramsci (Crehan, 2016), en consonancia posee una visión sobre su acontecer y sobre las formas que responden a situaciones de riesgo o para aprovechar oportunidades de diversa índole.

Las distintas maneras de acoger la realidad rutinaria se estructuran bajo lo que llamaré “contingencia de vida” (Lorey, 2016). La contingencia o incertidumbre que he mencionado en páginas anteriores sobreviene de la “precarización” que, como forma de gobierno, “abarca la totalidad de la existencia” y no implica únicamente una magra economía o puestos de trabajo inseguros (Lorey, 2016, pág. 17). La contingencia es ambivalente: “amenaza y constricción” y, al mismo tiempo, “nuevas posibilidades de vida y trabajo” (ídem). Puede conjeturarse que la inseguridad social en la que se sitúan actualmente las zonas metropolitanas se mantiene bajo un “umbral” que permite al gobierno regular los riesgos y las posibilidades de conflicto (Lorey, 2016).

Durante el estiaje algunas resoluciones oficiales lograron restringir parcialmente reacciones que inducían a la ingobernabilidad. Un ejemplo concreto: la disposición de pipas que surtían con agua a muchas de las colonias de los municipios metropolitanos; esta acción, replicada decenas de veces por la propaganda gubernamental, apoyaba el propósito de reencausar las negociaciones con cientos de pobladores que cerraban avenidas; junto con una fila de carros cisterna varados a lo largo de la avenida Garza Sada, se observaba a funcionarios intentando convencer a los manifestantes de liberar la importante vía.¹⁷

17 Se trata de una arteria vital para el desfogue de tráfico vehicular

Los cierres mostraron que el desabasto generó un descontento generalizado que podría extenderse a gran parte del noreste mexicano en el corto plazo.¹⁸

La acusación pública “no es sequía, es saqueo” se situó en el seno de una sociedad sumamente desigual. La ZMM, la segunda más poblada del país, concentra 5 341 171 habitantes (INEGI, 2020).¹⁹ A pesar de que son los municipios de Nuevo León que no forman parte de la metrópoli los que aparecen calificados en niveles de “pobreza”, “pobreza moderada” y “pobreza extrema” (CEFP, 2018), varios enclaves actualmente toleran una situación precaria en cuanto a la disposición de servicios públicos y seguridad.²⁰

Para abundar sobre la conformación y reproducción de un sentido común particular de Monterrey, me referiré a

que circula de sur a norte, atravesando el municipio de Monterrey. La avenida entronca con la Carretera Nacional que conecta Nuevo León con Tamaulipas.

18 En la región de La Laguna, del límite estado de Coahuila con Durango, el programa “Agua Saludable para La Laguna” ha recibido diversos cuestionamientos. Se critica el avance de los trabajos, que no representa “una solución real para el desabasto y la crisis del recurso hídrico” en esa región. Además de lo que se señala como un lento avance en la adjudicación y licitaciones para la obra, grupos ambientalistas locales denuncian que el proyecto “no involucra estrategias encaminadas a la regulación de la sobreexplotación de los mantos acuíferos y la contaminación del agua para consumo humano” persistente en el importante enclave interestatal (López, 2023).

19 Del total, 1 142 994 viven en Monterrey capital (INEGI, 2020).

20 Respecto a la condición de “pobreza” y “pobreza extrema”, el Coneval (2020, s/p) identifica “carencias sociales” tales como: rezago educativo, deficiente o insuficiente acceso a seguridad social y a servicios de salud; un espacio doméstico insuficiente para el número de personas que lo habitan, así como un acceso limitado a los servicios básicos para la vivienda; por último, considera también las limitantes o carencias respecto a una alimentación “nutritiva y de calidad”.

otros dos fenómenos que, indiscutiblemente, requieren de su propio espacio para tratarse con detenimiento. La intención en los siguientes renglones es proponer elementos que ayuden a complejizar la situación metropolitana, tanto en sus «certezas» como en su contingencia. Ello no necesariamente implica una relación directa con el problema del agua, sino con el escenario de incertidumbre general de la metrópoli.

El primero, el de la inseguridad que experimenta la urbe desde hace varios años. La desaparición de personas es un crimen que da lugar, como en el caso de la escasez de agua (guardada toda proporción), a discusiones públicas sobre sus causas. En Nuevo León se reportaban, hasta septiembre de 2022, 6 338 personas desaparecidas (FUNDENL, 30 de agosto de 2022), las «certezas» al respecto corren desde consecuencias derivadas del narcotráfico hasta el descuido personal o familiar. Sobre todo con las adolescentes y las jóvenes se fustiga que su forma de vestir y/o los lugares que frecuentan hacen una diferencia entre quienes permanecen relativamente a salvo y quienes son desaparecidas, según se delibera ampliamente en redes sociales. Tanto la actitud y responsabilidad personal son explicaciones que parecen regular la incertidumbre provocada entre la población y constituyen una ‘verdad’.

Sin ser equiparables, tanto la probable colusión de algunas de las personas con el narcotráfico como la oportunidad que representa para otro tipo de delincuentes la presencia de mujeres jóvenes en sitios y horarios calificados de peligrosos, son explicaciones secundadas por la Fiscalía General de Justicia de Nuevo León a fin de paliar, en parte, lo que diversas ONG de búsqueda y apoyo a familias de desaparecidos(as) acusan

como negligencia, entre otras motivaciones por la negativa “para presentar peritos independientes” por parte de organizaciones y familiares que colaboren en las investigaciones, así como el incumplimiento de fechas para la entrega de avances o informes (FUNDENL, 30 de septiembre de 2022).

El segundo fenómeno es la presencia de inmigrantes nacionales indígenas e indocumentados centroamericanos. Desde el conjunto de «certezas» que prevalecen entre la población de la ZMM, en términos generales, ambos personifican riesgos e incomodidades en distintos grados. La población indígena reapareció con fuerza particularmente en Monterrey, a finales del siglo pasado, a donde llegaron provenientes del centro y sur del país (Martínez-Canales, 2018).

El Censo 2020 del INEGI arrojó que en Nuevo León viven 352 mil 222 personas que se autoadscriben como indígenas, lo que representa un 6.88% de la población del estado. Criticados por la población nativa por su ‘falta de conocimiento’ sobre la dinámica y convivencia en una urbe, los adultos son constantemente discriminados. En contrapartida, niños y niñas de origen indígena son aplaudidos y reconocidos en asambleas escolares en donde se entona el Himno Nacional o se declama poesía en alguna lengua vernácula, así también los y las jóvenes que logran terminar una carrera (Martínez- Canales, 2019). Estos distintos niveles de tolerancia se sostienen en una perspectiva dicotómica: la del “Otro” que representa la raíz y la tradición cultural (las infancias) y aquel cuyo comportamiento es calificado de necio o incivilizado, por ejemplo, por dedicarse al comercio informal en la vía pública.

Por su parte, los centroamericanos que atraviesan el territorio de Nuevo León en dirección a la Unión Americana, son vistos como un peligro. No es solamente su presencia sino, como en el caso de los indígenas, su fenotipo y su conducta frente al ‘regio’;²¹ a tales características se agrega la acusación de convertirse en asaltantes, una vez que su propósito de atravesar la frontera se dificulta y optan por quedarse en la entidad. A otros parece molestarles su contratación o empleo en trabajos temporales lo que les da una garantía relativa de permanencia. Respecto a la acción gubernamental, se divide entre el control migratorio y el socorro proporcionado a través del apoyo a albergues (administrados por particulares o fundaciones), se trata de procedimientos estatales de contención.²²

En ambas situaciones estamos frente a un tipo de tolerancia que forma parte del sentido común ciudadano que distingue retóricamente al foráneo, sus problemas y carencias, sin aceptar esta condición como causa de los comportamientos juzgados como impertinentes o desagradables y que provocan una discriminación sobresaliente.²³ Los dos fenómenos exponen

21 “Regio” y “regiomontano” son dos gentilicios con los que se identifica a los nativos de Monterrey.

22 Un análisis elaborado por la Coparmex Nuevo León indica que en el Censo 2020 “la población mayor a 5 años de edad que emigraron hacia México en busca de trabajo, fue de 1 129 177, de esa cifra, Nuevo León registró 133 541 personas”, ocupando el primer lugar entre los estados receptores de migrantes (Flores, Nuevo León lidera a estados receptores de migrantes mexicanos y extranjeros, 2021).

23 En 2014, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), informó que la población de Monterrey tenía “los mayores niveles de intolerancia”. Esta actitud resaltaba “contra grupos indígenas, personas que vienen de fuera, que tienen otra cultura, o contra mujeres y hombres

el encasillado social normalizado en la urbe regiomontana que surge de procesos de incertidumbre diferenciada, establecida por “relaciones de desigualdad” generadoras de un dominio naturalizado (Lorey, 2016, pág. 27). Este dominio se basa en gran medida en la heterogeneidad de la población afectada. Así, mientras ciertos estratos sociales perciben, por ejemplo, los riesgos de la desaparición de personas como la consecuencia de actitudes y formas de sociabilidad que les son ajenas (por clase o posición económica, por la zona en la que habitan, etc.), otros más, en el caso de la población inmigrante, pueden considerar que su interacción con indígenas, hondureños o caribeños es apenas necesaria y, por tanto, ‘tolerable’.

Al contrario, el vigor evidenciado por las protestas y en los cierres de calles, provocado por la crisis del agua, sentó sus bases en el hecho de que las acciones de dominio y regulación gubernamental, debían ensayarse ahora en la población en general. Aunque cada sector de la población tomó acciones con familiares y vecinos, las autoridades encontraron, atípicamente, distintos individuos y agrupaciones con una demanda y opinión en común, difícilmente encasillable por zona de residencia o por capacidad económica.²⁴

A las carencias y riesgos enfrentados por la población de la ZMM se sumó el recelo provocado por los primeros avisos sobre las restricciones hídricas. En varias colonias suburbanas y

homosexuales” (Martínez-Canales, 2018, pág. 159)

24 Obviamente, esta aseveración no debe ser óbice para dar seguimiento a las distintas maneras o estrategias que el gobierno implementa a discreción para negociar o tratar con unos u otros sectores de la población de la ZMM, según su representatividad y cantidad.

en la periferia el agua nunca había sido un servicio regular, pero a partir de la “Declaratoria de Emergencia por Sequía”, emitida por el gobierno de Nuevo León, la situación se recrudeció; varios espacios públicos, como albercas que cada año se abren en marzo, fueron suspendidas por su “uso excesivo de agua” (Milenio, 17 de febrero de 2022).

A la par, se reprodujeron datos sobre el acaparamiento por parte de la iniciativa privada, incluso afirmando que ese sector consumía “el 54 por ciento del agua de Monterrey [capital]” (Milenio, 17 de febrero de 2022): las refresqueras, aquellas dedicadas a la extracción, envasado y su venta, pero también la industria del acero, entre otras, fueron blanco de las presunciones. Las versiones encontraron eco en la opinión pública no por novedosas, sino por la emergencia, ya que es ‘normal’ asociar la explotación de los recursos y la corrupción a empresas y distintos órganos de gobierno; éste es uno de los ‘conocimientos’ que el común de las personas incluye como parte de sus «certezas», aunque en ocasiones no exista una verificación fehaciente de lo que se afirma. No es únicamente una cuestión de señalar culpables, sino, a la vez, un proceder para evadir una responsabilidad proporcional.

No es menester del artículo contrastar cifras ni ubicar la más fidedigna, sino mostrar cómo de entre los medios informativos, el reclamo por la escasez de agua y el posicionamiento gubernamental, surgen criterios formadores de una ‘verdad’ que, entre sus efectos, dispersa u obstaculiza la atención sobre las causas u origen del problema. Otros datos que fueron surgiendo se relacionaban con el bajo nivel de las presas y la urgencia de conseguir autorización para perforar pozos; el gobernador del estado hacía

promesas: “...si logramos la emergencia climática federal por Conagua en todo el estado, va a haber muchas más acciones y mucho más recurso” (Milenio, 8 de febrero de 2022).

Las comunicaciones del gobierno de Nuevo León continuaron preconizando la prolongada sequía como la causa mayor; respecto al “saqueo” la autoridad no identificaba con la misma claridad a los posibles responsables ni las sanciones respectivas. Al paso de los meses se aceptó que existían concesionarios al margen de la ley a los que se les confiscaron veneros y pozos en una campaña que ya era llamada “cruzada por el ahorro de agua”.²⁵ El cúmulo de testimonios y datos acerca de lo que estaba sucediendo se perfilaba social y políticamente como un conflicto social de grandes proporciones. “A Monterrey le llegó el día cero” titulaba un sitio internacional de noticias al referirse a “temperaturas que superan los 40°C”, más una subsistencia ajustada a “solo seis horas al día de bombeo de agua potable, una restricción nunca antes vista e implementada por las autoridades” (Brooks, 2022, párr. 2).

He aquí el riesgo de quebrantamiento en condiciones de una contingencia compleja de regularse mediante estrategias

25 En coordinación con personal de la Conagua, autoridades de la Procuraduría Estatal del Medio Ambiente clausuraron “seis pozos que no contaban con los permisos de la dependencia federal” y levantaron “actas administrativas” en propiedades donde se encontraron “tomas clandestinas, que estaban conectadas directamente a la red de agua potable” (Flores, Gobierno de Nuevo León clausura seis pozos ilegales, en cruzada por ahorro de agua, 2022). Otro ejemplo preclaro fue el aseguramiento de “tres pozos” pertenecientes a una empresa, que se utilizaban para el riego de panteones ubicados en tres municipios; “uso de conexiones a la red de agua potable, cisternas de agua con capacidad de más de 91 mil metros cúbicos, más de 50 tomas de agua, tuberías y llaves de paso” se incluyeron en la descripción del hallazgo (Gobierno de Nuevo León, 13 de julio de 2022).

y propaganda frecuentes creadas a partir de la normalización de otras problemáticas no menos graves (como las enunciadas en páginas anteriores), pero que, a diferencia de la falta de agua potable, no involucran directamente a la totalidad de sus habitantes:

El agua no es algo con lo que se esté jugando, la vida de las personas no es algo con lo que se deba de estar jugando. Así como desde años antes han existido problemas de desapariciones, ahora estamos aquí por algo que nos afecta absolutamente a todos, se están quedando con el vital líquido y les venimos a poner un alto (Mitin FOEDA, 5 de junio de 2022).

Los problemas padecidos por una población y su intensidad, se relacionan íntimamente con el reparto heterogéneo de la incertidumbre verificada, en este caso, en función del acceso a servicios públicos básicos. Las diferencias en la disponibilidad de alumbrado público, espacios de esparcimiento como parques y, por supuesto, agua potable, cimientan las bases de: a) una gestión individualizada de los riesgos (Lorey, 2016): cada quien resuelve la falta de agua según su capacidad o su posición social, y b) una intersubjetividad sobre las causas del desabasto, alimentada de distintas fuentes de información, contradictorias y, en ocasiones, poco relacionadas con lo que sucede en barrios donde la ineficiencia de los servicios públicos es una forma de violencia.

Los incisos sintetizan puntos de vista forjados de manera compleja, pero que, en la experiencia derivada del estiaje, indujo a la población a autoresponsabilizarse del suministro de agua en sus hogares, con el apoyo del envío de pipas o la participación de la iniciativa privada. Ante todo, primó la ‘concientización’ para

disminuir el uso del agua como acción sustancial, “Para que haya agua para todos ¡ahorra te toca a ti!”, promovía Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey en internet y en espectaculares ubicados en las principales avenidas. Periódicamente, de acuerdo a como se iba atendiendo el problema, en redes sociales se avisaba de los horarios y días en los que habría abastecimiento y en los que el servicio se suspendería.²⁶

La propaganda oficial profería implícitamente un cometido de propósitos ulteriores, profundamente relacionado con la actualización del sentido común hegemónico: la población debía asimilar la escasez como parte de una normalidad consecuencia de las condiciones ambientales. A pesar de la creciente oposición al mensaje, su penetración no fue, en absoluto, inocua; en la contingencia rutinaria de Monterrey el riesgo latente por las características ambientales, se vinculó mediáticamente con una condición precaria diferenciada a través de la responsabilidad individual frente al desabasto. Ciertamente, se trató de un objetivo orientado a garantizar la gobernabilidad.²⁷

Al tiempo que se propagaba la necesidad de ahorrar agua, embotelladoras especializadas en su venta apuntaban al mismo objetivo de gobernabilidad ‘solidarizándose’ con la población: para julio de 2022, una de éstas sumaba “a más de 2 100 familias”

26 La página oficial de la campaña dejó de actualizarse en junio de 2022. A pesar de ello, continuaba disponible durante diciembre de 2022: <https://ahorratetoca.mx/>

27 La estrategia tuvo su colofón, una vez regularizado el servicio, durante septiembre, con la campaña “Ciudadanos de a 100” que buscaba reducir el consumo per cápita en la ZMM de “160 a 100 litros diarios”, repartidos entre las distintas necesidades domésticas habituales (Gobierno de Nuevo León, 25 de septiembre de 2022). Esta acción se retomó en el transcurso de 2023.

beneficiadas “con la donación de pipas de agua potable que se distribuían diariamente en distintas colonias del municipio de Guadalupe [en donde la corporación tiene sus instalaciones]” con el beneplácito de la alcaldesa (Martínez, 2022). Así también durante el evento “Agua para todas las Personas”, funcionarios de la Secretaría de la Igualdad y la Inclusión, del gobierno de Nuevo León, agradecieron a la misma empresa la distribución gratuita de “2 000 garrafones de agua” con lo que se alcanzaban “más de 240 000 litros de agua repartidos” (*idem*).

A mediados de junio del mismo año, la Conagua, a través del gobernador nuevoleonés, informaba que se obligaría a la cervecera local “a entregar una tercera parte del líquido que le concesionó, ya que no la usan en sus procesos”, de “seis millones de metros cúbicos del agua...sólo usa cuatro, por lo que debe ceder esa parte a la comunidad”, aseguraba (El Financiero, 18 de junio de 2022). Un mes después la empresa respondía que estaba en posibilidades de ceder “el 20% de su consumo de agua de la ciudad [de Monterrey] a favor de la red de Servicios de Agua y Drenaje” y recalca “su donación de un nuevo pozo profundo de 3.1 millones de metros cúbicos de agua al año” que aportaría “más agua de la que consume” la propia cervecera (Forbes, 2022, párrs. 1 y 2).

¿Qué efecto sobre el sentido común hegemónico puede tener este tipo de noticias? Por lo pronto, podemos observar la comunión entre gobierno e iniciativa privada lo que refrenda una ‘verdad’: que esta relación es positiva, pues responde al interés de la metrópoli y sus habitantes; asimismo, promueve un modelo de “autorresponsabilidad neoliberal” (Lorey, 2016, pág. 96) cuyo ejemplo a seguir es la ‘solidaridad’ de las embotelladoras y de la cervecera: cada quien cumple (o debe cumplir) con un cometido

frente a una situación límite. Sociedad, gobierno y sector empresarial asumen riesgos, nadie escapa a ello, todas las partes deben corresponsabilizarse. Lo que se obvia es la heterogeneidad de la incertidumbre poblacional en la que acaece el desabasto, las acciones emprendidas por la gente común preferentemente se orientarán al autoaseguramiento en menoscabo de una acción política colectiva.

Esta acción política, fraguada en sentido contrario a las versiones propagadas por la autoridad estatal, ganó una atención temporal en las plazas públicas. El FOCD A compartía sus propios criterios:

...el modelo económico que agarra preferencia en estas concesiones [de agua] a los magnates dueños de esta ciudad a quienes siempre han estado sirviendo nuestros gobernantes, no han sido capaces de detener esta barbaridad. Pedimos a toda la ciudadanía, a los medios de comunicación y hacemos esta reflexión: ningún partido político [nos atendió], se les fue a buscar en el congreso...ninguno ha mostrado interés más que una supuesta rabia e indignación por medio de las redes sociales que no es más que para cumplir con las órdenes de la simulación... la ciudadanía está sola porque ni los alcaldes están respondiendo (Mitin FOCD A, 5 de junio de 2022).

Para el Frente es una «certeza» que la política de suministro de agua en la ZMM eventualmente indujo el consumo de agua embotellada en detrimento de la economía y los derechos de la población; es un propósito, según afirman, consecuente con el imaginario de un Nuevo León como “desierto ideológico” en el cual no existen movimientos que ofrezcan resistencia “al interés de la clase dominante”:

¡Qué pinche necesidad de estar en el sol! ¡Qué necesidad de estar exigiendo algo que nos corresponde! El pueblo con estos calores necesita el agua, nuestras mascotas, nuestros enfermos...las grandes compañías internacionales se han apoderado del agua... ¿Quiénes la tienen?, pues la tiene la Coca Cola, la tiene la Cervecería [Heineken], la tiene Agua Mineral [Topo Chico], la tiene Ternium... reconocen que ellos tienen el agua, y que la van a regalar porque son benefactores de Nuevo León. ¡Son unos fantoches! ¡Son unos desgraciados que son los que tienen los recursos naturales, que están para su disposición para enriquecerse!... ¿Cuándo han visto que haya parado la Coca Cola? ¿Cuándo ha parado la producción de la Cervecería? ¿Cuándo ha parado la producción de la Topo Chico? (Mitin FOCCA, 5 de junio de 2022).

El FOCCA anunciaba que se tomarían acciones legales en contra del tandeo, invitaba a la población a firmar un documento que se dirigiría a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para detener el “saqueo”. Durante las manifestaciones subrayaban la necesidad de unirse a la demanda, sin importar si las personas firmantes militaban en algún colectivo o no; convocaban “al monstruo del ocho marzo, aquellas mujeres que llenaron aquí la macroplaza”, pero ahora acompañadas “con los padres de familia, los novios, los amigos” para lograr la atención del gobernador.²⁸ “En abril venimos una minoría a visitar el palacio [de gobierno]...no nos dejaron entrar a nuestra casa ciudadana, porque somos minoría”, denunciaban refiriéndose al mitin del 2 de abril de 2022 en el que exigieron a Samuel García detener las “atrocidades contra los ciudadanos” por el racionamiento del agua.

²⁸ Alusión a la manifestación con motivo del Día Internacional de la Mujer (8 de marzo), que reunió a “más de 20 mil mujeres” en el centro de Monterrey capital, para exigir “respeto, justicia y alto a la violencia” (Ayala, 2022).

Contrario a lo que ocurría con la información gubernamental, que es una fuente crucial para los medios, el Frente se veía precisado a encontrar sus propios espacios mediáticos. A través de contactos lograban, por ejemplo, que la toma simbólica de una refresquera apareciera en un periódico nacional, aun cuando la convocatoria no reunía a más de 40 o 50 personas entre vecinos y manifestantes (Rivera, 2022). Durante el mismo acto se reproducía la demanda de restituir el servicio de agua potable y se llamaba “a los usuarios del servicio doméstico” a manifestarse “en las calles y en los tribunales” para que las empresas detuvieran su producción y se lograra con ello “un mayor abastecimiento del líquido a la población” (ídem).

El que las afectaciones y la invitación a unirse a los reclamos no hayan alcanzado aún la magnitud de un movimiento de masas, nos enseña que tanto el núcleo de la propaganda gubernamental como el del mensaje del Frente, cada uno a su manera, reconfiguran discursos y ‘verdades’ posicionadas en un ámbito urbano complejo en el que las posturas de sus habitantes no se reducen al desabasto de agua, sino que sus decisiones y reacciones consideran riesgos de distinta magnitud y naturaleza. Las demandas ciudadanas recuperadas por el Frente avanzan a contracorriente de la acción gubernamental como opción única. Desde la perspectiva gramsciana su posicionamiento contiene vivencias y vicisitudes que anticiparían la emergencia de un sentido común opuesto al dominante, pues tales experiencias congregan conocimientos que permiten atisbar el *buon senso* dentro de la incertidumbre aglutinada en el *sensu comune*:

El agua es un recurso natural fundamental y necesario para la vida y ellos [los empresarios] lo están utilizando para lucrar,

para enriquecerse. Para ellos no hay remordimiento de que una señora se queda sin agua hoy porque ellos están produciendo más cerveza, a ellos no les importa eso (Mitin FOCDA, 5 de junio de 2022).

No necesariamente se visualiza un nuevo tipo de conocimiento, sino una oportunidad de reinsertar narrativas de formas más efectivas, en la medida que la población se sienta representada y elija problemáticas como la carestía del agua, ante las que no permanecerá pasiva o desorganizada.

Pensamiento y acción

Esta es una parte final “preventiva” ante la probabilidad de un nuevo episodio de desabasto que actualice la postura oficial y renueve la presencia de actores que como el Frente buscarían fortalecer su convocatoria. Al respecto se puede citar a Agua y Drenaje de Monterrey, que en octubre de 2022 sentenciaba que una crisis similar a la de ese año no se presentaría, siempre que la población fuese “cuidadosa” (Fuentes, 2022). A principios de 2023, el organismo informaba que “siete municipios” de la ZMM estaban “bajo el programa Modulación de presión para evitar fugas y despilfarre”, al tiempo que la misma dependencia se preparaba “para otra posible crisis hídrica” debido al descenso del nivel de las presas y mantos acuíferos (Fuentes, 2023). Para finales de enero de este año la “disminución de presión del agua” sobrevenía en horas de la noche y la madrugada (García, 2023).

Ante el trance ocasionado por la crisis hídrica, el gobierno de Nuevo León implementó una relativamente eficaz campaña basada en ‘verdades’ cuyo objetivo ha sido que la población

asuma un fenómeno corriente en climas semidesérticos como el del noreste de México. Estrategia eficiente puesto que trajo a colación la voluntad y el trabajo ante la adversidad que, históricamente, ha dado sentido y hasta identidad a la zona debido a las dificultades ocasionadas por el clima extremo. Pero, así también, eficacia de corto plazo, pues a los elementos que objetivan la circunstancia ambiental, deben agregarse los de orden económico y sociocultural.

La disímil situación de sus habitantes ofrece un escenario susceptible de moldearse conforme a la rutina de quienes viven en la metrópoli. Las condiciones de trabajo, el acceso a servicios públicos y la normalizada inseguridad configuran una incertidumbre que es confrontada heterogéneamente por personas y familias. Aunque desde la subsistencia irrumpen subjetivaciones tendientes al rechazo del discurso y soluciones oficiales, ello estará mediado por las tensiones entre estratos sociales y por la desigual aceptación de los planteamientos que disputen la hegemonía del mensaje estatal y su función reguladora.

En el escenario de la contingencia de vida en una urbe como Monterrey, el sentido común se actualiza a la par que se desarrollan nuevas formas de relacionarse socialmente en el marco de fenómenos negativos como la carestía hídrica o la desaparición de personas. De forma ambivalente junto con la crisis, la oportunidad para la creación de movimientos populares se basa, en gran medida, en la irrupción de escenarios de comunicación e intercambio cuya contención por parte de los gobiernos es cada vez más complicada. Y, no obstante, la trascendencia de tales movimientos no debe asumirse.

Crehan, desde la vis gramsciana, ofrece una aproximación para contextualizar el posicionamiento y las acciones emprendidas por el Frente.

“Pensamiento y acción” son relevantes para comprender lo conseguido por la iniciativa del FODCA. Ambos elementos representan “la coexistencia de dos concepciones del mundo, una afirmada mediante palabras y la otra mostrada en acción efectiva” (Crehan, 2016, pág. 228). Cuando esta coexistencia se ubica en “la vida de las grandes masas” el contraste entre ambas concepciones suele ser la expresión “de contrastes más profundos” (ídem), lo cual implica que aunque haya evidencia de que ciertos sectores de la población posean una concepción crítica sobre las circunstancias en las que subsisten, ésta es todavía primigenia, lo que gravita en que su interés y acciones sean ocasionales y condicionadas por acontecimientos como el aquí tratado.

Parafraseando a Gramsci (1984), el problema que desafía la organización de las masas, de las cuales forman parte diversas figuras colectivas, es que el discurso oficialista no pierde su lugar preponderante y persiste como referente incluso en el pensamiento de los grupos que se resisten a éste: por lo regular se trata de contestar la propaganda y esto, por sí solo, reclama tiempo y recursos pocas veces sostenibles para quienes apelan a conjuntar esfuerzos para exigir y exhibir al orden gubernamental. Así, la movilización emprendida para retar la acción oficial parece, por ahora, inmediata y de pronta dispersión.

El dominio de “intereses inmediatos o presas de la pasión suscitada por las impresiones del momento transmitidas acríticamente de boca en boca” (Gramsci, 1984, pág. 153), convergen en conductas poco racionales; para los colectivos

que buscan representatividad implica contener exigencias cuyo potencial de acción es incierto. Para una población agraviada como la de Monterrey, un conjunto de argumentos que matizara sus reclamos, sería suficiente para desinteresarle del incipiente movimiento que divisaba como a su favor. La clave estriba en un proceso de largo aliento que supere la conjunción casual de personas que buscan escuchar a alguien que piensa y vive de manera similar a ellas, pero sin asumir responsabilidades que les vinculen entre sí y/o con respecto a una realidad concreta que les afecta (Gramsci, 1984).

Una segunda perspectiva gramsciana, complementaria a la primera, es citada por Crehan (2016). En ésta podemos conjeturar la aparición de sujetos que, eventualmente, se identifiquen como “intelectuales orgánicos” surgidos de entre los sectores sociales cuyas causas defienden. Un punto a favor de los integrantes del Frente, como hipotéticos intelectuales en ciernes, es que partieron de una expectativa dilucidada de forma colectiva para otorgar coherencia a una demanda popular; son voces cuya reflexión se basa en su experiencia y en el testimonio de subsistencia de la población que representan. La coherencia entre el testimonio, el posicionamiento y las demandas es fundamental para su influencia social y mediática.

El mensaje y las acciones emprendidas por el Frente lograron durante 2022 un éxito relativo, ‘desigualdad’ y ‘corrupción’ regresaron a la vanguardia del debate metropolitano. La emergencia por el colapso en el suministro de agua recreó elementos del sentido común inconcusamente obvios: hay empresas y particulares que mantienen privilegios en detrimento del resto de la población, y esta inequidad es ignorada u ocultada.

“¡No es sequía, es saqueo!” dio nombre al enojo y la insatisfacción de la población, aun cuando la convocatoria se supeditó al periodo que duró la crisis.

La lucha iniciada en defensa del derecho al agua en Monterrey manifestó la honda injusticia en la que acontece la rutina de cientos de miles de sus habitantes y renovó la tensión que envuelve la vida de la gente de a pie con la gobernabilidad. La modificación del sentido común que continúa condicionando el cauce de tales tensiones, implica desafiar las certezas prevalentes y alcanzar la coherencia que organice a la población frente a la inequidad social, la desinformación y la propaganda oficialista.

Bibliografía

- ABC. (30 de Diciembre de 2022). Destaca Conagua acciones realizadas en NL para garantizar abasto de agua. Recuperado el 2 de Enero de 2023, de <https://abcnoticias.mx/local/2022/12/30/destaca-conagua-acciones-realizadas-en-nl-para-garantizar-abasto-de-agua-178572.html>
- Alvarez Gómez, N. (Diciembre de 2016). El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política. *Estudios Sociales Contemporáneos*(15), 150-160. Recuperado el 23 de Mayo de 2021, de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9093/08-alvarez-esc15-2017.pdf
- Ayala, F. (9 de Marzo de 2022). “Nos sembraron miedo, nos crecieron alas”, la marcha 8M en Monterrey. Recuperado el Julio de 6 de 2022, de <https://www.milenio.com/sociedad/8m-en-monterrey-una-marcha-diversa-con-final-radical>

- Boyle, L. (13 de Julio de 2022). México: Sequía en el noreste del país provoca que se racione el agua a 1 millón de personas. Recuperado el 12 de Septiembre de 2022, de <https://www.independientespanol.com/noticias/medio-ambiente/mexico-sequia-monterrey-ration-agua-b2122597.html>
- Bravo, N. (Agosto de 2006). Del sentido común a la filosofía de la praxis. Gramsci y la cultura popular. *Revista de Filosofía*, 24(53). Recuperado el 25 de Febrero de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-11712006000200004&lng=es&tlng=es
- Brooks, D. (18 de Julio de 2022). “A Monterrey le llegó el día cero”: la grave crisis de falta de agua que vive la segunda ciudad más poblada de México. Recuperado el 25 de Agosto de 2022, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-61917457>
- Casas, A. (29 de Septiembre de 2022). El sentido común como terreno de disputa hegemónica. Recuperado el 19 de Octubre de 2022, de <https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/09/29/el-sentido-comun-como-terreno-de-disputa-hegemonica/?fbclid=IwAR0BAyqb-zk1etSMN-Fm3ffCk6MmyWzCqEdXUmMIddgo0wfb5gZEn-8V2FYIO>
- Cavazos, L., & Pérez, A. (23 de Noviembre de 2022). Abasto de agua de presas de NL está ‘agarrado con pincitas’. ABC. Recuperado el 13 de Diciembre de 2022, de <https://abc-noticias.mx/local/2022/11/23/abasto-de-agua-de-presas-de-nl-esta-agarrado-con-pincitas-175900.html>
- CEFP. (2018). Medición de la pobreza multidimensional y gasto en Ramo 33. Indicadores a nivel municipal, 2010 y 2015. Monterrey: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, Cámara de Diputados LXIII Legislatura. Recuperado el

12 de Junio de 2019, de <http://www.cefp.gob.mx/publicaciones/presentaciones/2018/pbr/NuevoLeon.pdf>

CONEVAL. (2020). Informe de pobreza y evaluación 2020. Nuevo León. Recuperado el 16 de Marzo de 2022, de Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social: <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/NuevoLeon/Paginas/principal.aspx>

Crehan, K. (2016). El sentido común en Gramsci. Madrid: Morata (Edición de Kindle).

El Financiero (18 de Junio de 2022). Conagua obligará a Heineken a entregar agua a NL: Samuel García. Recuperado el 17 de Agosto de 2022, de <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2022/06/18/conagua-obligara-a-heineken-a-entregar-agua-a-nl-samuel-garcia/>

El Financiero (28 de Junio de 2022). Estas son las empresas con concesiones de agua en Monterrey. Recuperado el 17 de Agosto de 2022, de <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2022/06/28/estas-son-las-empresas-con-concesiones-de-agua-en-monterrey/>

El Universal (24 de julio de 2018) Sin agua potable 7 mil habitantes del sur de Nuevo León. Recuperado el 16 de mayo de 2022, de <https://www.eluniversal.com.mx/estados/sin-agua-potable-7-mil-habitantes-del-sur-de-nuevo-leon/>

Filippini, M. (2017). Using Gramsci (Primera ed.). Londres: Pluto Press.

Flores, L. (4 de Febrero de 2021). Nuevo León lidera a estados receptores de migrantes mexicanos y extranjeros. Recuperado el 23 de Mayo de 2021, de <https://www.economista.com.mx/estados/Nuevo-Leon-lide->

[ra-a-estados-receptores-de-migrantes-mexicanos-y-extranjeros-20210204-0088.html](https://doi.org/10.29105/transdisciplinar3.5-74)

Flores, L. (5 de Julio de 2022). Gobierno de Nuevo León clausura seis pozos ilegales, en cruzada por ahorro de agua. Recuperado el 25 de Agosto de 2022, de <https://www.economista.com.mx/estados/Gobierno-de-Nuevo-Leon-clausura-seis-pozos-ilegales-en-cruzada-por-ahorro-de-agua-20220704-0094.html>

FOCDA. (22 de Marzo de 2022). Manifiesto de organizaciones ciudadanas por la defensa del agua de Nuevo León. Recuperado el 22 de Marzo de 2022, de <https://www.facebook.com/reddeapoyonl/photos/pcb.2846508588987881/2846507442321329>

Forbes. (20 de Julio de 2022). Heineken responde a AMLO: cederá 20% de su consumo de agua en Monterrey. Recuperado el 17 de Agosto de 2022, de <https://www.forbes.com.mx/heineken-responde-a-amlo-cedera-20-de-su-consumo-de-agua-en-monterrey/#:~:text=7%3A17%20am-,Heineken%20responde%20a%20AMLO%3A%20ceder%C3%A1%2020%25%20de%20su%20consumo%20de,Servicios%20de%20Agua%20y%20Drenaje.>

Fuentes, M. (10 de Octubre de 2022). Juan Ignacio Barragán no vislumbra cortes de agua en 2023, pero... hay que cuidar el consumo. Recuperado el 13 de Octubre de 2022, de Publimetro: <https://www.publimetro.com.mx/nuevo-leon/2022/10/10/agua-y-drenaje-dice-no-habra-cortes-de-agua-en-2023/>

Fuentes, M. (17 de Enero de 2023). ¡Ya no la “rieguen”!; Monterrey no soportaría otra crisis como la del 2022: Juan Ignacio Barragán. Recuperado el 18 de Enero de 2023, de Publimetro: <https://www.msn.com/es-mx/noticias/otras/ya-no>

[la-rieguen-monterrey-no-soportar%C3%ADa-otra-cri-sis-como-la-del-2022-juan-ignacio-barrag%C3%A1n/ar-AA16s7wr?cvid=c6d7ce66d6c74a0094767084535dfc-ca&ocid=winp2fptaskbarhover](https://www.youtube.com/watch?v=AA16s7wr?cvid=c6d7ce66d6c74a0094767084535dfc-ca&ocid=winp2fptaskbarhover)

FUNDENL. (30 de Agosto de 2022). Día internacional de las víctimas de desaparición forzada. Recuperado el 22 de Noviembre de 2022, de <http://fundenl.org/dia-internacional-de-las-victimas-de-desaparicion-forzada/>

FUNDENL. (30 de Septiembre de 2022). No hay tranquilidad sin restitución, verdad y justicia. Comunicado. Recuperado el 22 de Noviembre de 2022, de <http://fundenl.org/no-hay-tranquilidad-sin-restitucion-verdad-y-justicia-comunicado/>

García, L. (17 de Enero de 2023). ¡Otra vez! Anuncian reducción de agua en Nuevo León. Recuperado el 23 de Enero de 2023, de Mediotiempo: <https://www.mediotiempo.com/otros-mundos/otra-vez-anuncian-reduccion-de-agua-en-nuevo-leon>

Gramsci, A. (1984). Cuadernos de la cárcel (Tomo 3). México: Ediciones Era.

Gobierno de Nuevo León (8 de Julio de 2020). Periódico Oficial de Nuevo León. Obtenido de http://sgi.nl.gob.mx/Transparencia_2015/Acciones/PeriodicoOficial.aspx

Gobierno de Nuevo León (25 de Septiembre de 2022). ¡Seamos ciudadanas y ciudadanos de 100! Recuperado el 3 de Octubre de 2022, de <https://www.nl.gob.mx/seamos-ciudadanos-de-100>

Gobierno de Nuevo León (13 de Julio de 2022). Clausura Gobierno de Nuevo León tres pozos de agua ilegales. Recupera-

do el 25 de Agosto de 2022, de <https://www.nl.gob.mx/boletines-comunicados-y-avisos/clausura-gobierno-de-nuevo-leon-tres-pozos-de-agua-ilegales>

IAGUA (20 de febrero de 2014) Nuevo León y Tamaulipas se aseguran el abastecimiento de agua por 50 años con el proyecto Monterrey VI. Recuperado el 25 de julio de 2022, de <https://www.iagua.es/noticias/mexico/14/02/20/nuevo-leon-y-tamaulipas-se-aseguran-el-abastecimiento-de-agua-por-50-anos-con-el-proyecto-monterrey-456>

INEGI. (2020). Censo de Población y Vivienda. Obtenido de <https://www.cuentame.inegi.org.mx/>

López, L. A. (2 de Enero de 2023). Agua Saludable para La Laguna avanza mientras críticas continúan. Recuperado el 2 de Enero de 2023, de <https://www.msn.com/es-mx/noticias/mexico/agua-saludable-para-la-laguna-avanza-mientras-cr%C3%ADticas-contin%C3%BAan/ar-AA15U0HF?cvid=681917cdc53b45b0af882b467ee-1388d&ocid=winp2fptaskbarhover>

Lorey, I. (2016). Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad. Madrid: Traficantes de Sueños.

Martínez Canales, A. (2018). Profes bilingües“ en escuelas primarias del área metropolitana de Monterrey. Dilemas y circunstancias de una práctica educativa intercultural. México: Publicaciones de La Casa Chata.

Martínez Canales, A. (julio-diciembre de 2019). Una educación intercultural precarizada: política sectorial e intervención escolar para niños y niñas indígenas en escuelas primarias de Monterrey, México. Antropología Cuadernos de Investigación(22), 43-56. doi:<https://doi.org/10.26807/ant.v0i22.200>

- Martínez, P. (22 de Julio de 2022). Bonafont apoyó a más de 2,100 familias de Monterrey donando pipas de agua potable. Recuperado el 17 de Agosto de 2022, de <https://conexion360.mx/bonafont-apoyo-a-mas-de-2100-familias-de-monterrey-donando-pipas-de-agua-potable/>
- Milenio. (17 de Marzo de 2022). Esto es lo que sabemos de la actual sequía en Nuevo León. Recuperado el 23 de Abril de 2022, de <https://www.milenio.com/sociedad/sequia-en-nuevo-leon-2022-esto-sabemos-de-la-crisis-del-agua>
- Puentes Cala, M., & Suárez Pinzón, I. (Julio-diciembre de 2016). Un acercamiento a Gramsci: la hegemonía y la reproducción de una visión del mundo. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(2), 449-468. doi:10.21501/22161201.1658
- Ramírez, É. (13 de Junio de 2022). Nuevo León: 12 multinacionales y 34 personas físicas acaparan el agua. Recuperado el 17 de Agosto de 2022, de <https://contralinea.com.mx/interno/semana/nuevo-leon-12-multinacionales-y-34-personas-fisicas-acaparan-el-agua/>
- Rivera, A. (6 de Agosto de 2022). Pobladores de NL reprochan a Coca Cola no ceder pozos para la población. Recuperado el 23 de Agosto de 2022, de La Jornada: <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/08/06/estados/pobladores-de-nl-reprochan-a-coca-cola-no-ceder-pozos-para-la-poblacion/>
- Vargas, M.A. (14 de enero de 2022) La crisis del agua en NL. Recuperado el 2 de septiembre de 2022, de <https://www.milenio.com/opinion/miguel-angel-vargas/en-pocas-palabras/la-crisis-del-agua-en-nl>